

Esta es una pequeña muestra
del libro *El Trabajo Centrado en el Evangelio:*
Llegando a ser el trabajador que Dios quiere que seas.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2016 Poiema Publicaciones

¡El Evangelio para cada rincón de la vida!

Llegando a ser el trabajador que Dios quiere que seas

EL TRABAJO

CENTRADO EN EL EVANGELIO

Tim Chester

Este material está diseñado para que...

- » Puedas estudiarlo individualmente o en grupo.
- » Puedas trabajarlo capítulo por capítulo o escoger una lección que te interese para trabajar solo o en grupo.



EL TRABAJO CENTRADO EN EL EVANGELIO / por Tim Chester.

© Poiema Publicaciones, 2016.

Traducido con permiso del libro *Gospel-Centred Work* © Tim Chester, 2013, publicado por The Good Book Company.

Las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* (NVI) ©1999 por Biblica, Inc., todos los derechos reservados, agregando mayúsculas a los pronombres que se refieren a Dios. Las citas marcadas con la sigla RVC han sido tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina Valera Contemporánea* ©2011 publicada por Sociedades Bíblicas Unidas.

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio visual o electrónico sin permiso escrito de la casa editorial. Escanear, subir o distribuir este libro por Internet o por cualquier otro medio es ilegal y puede ser castigado por la ley.

Poiema Publicaciones
info@poiema.co
www.poiema.co

Categoría: Religión, Cristianismo, Teología Cristiana, Escatología.

ISBN: 978-1-944586-08-9

Impreso en Colombia

SDG

CONTENIDO

Introducción5

El trabajo en el evangelio

1. Dios trabaja11
2. Nada funciona.....17
3. Jesús trabaja.....23
4. Buenas obras31

El trabajo que transforma

5. Me preocupa mi trabajo.....39
6. Le tengo miedo a mi fe.....45
7. No soporto la idea de fracasar.....51
8. Me cuesta trabajo parar57
9. No me llevo bien con ellos.....63

El trabajo misionero

10. La bendición71
11. Las decisiones77
12. El testigo.....83
13. La comunidad91

Conclusión

14. Llevando a Dios al trabajo.....99

INTRODUCCIÓN

El trabajo es un aspecto importante de nuestras vidas. Muchos vamos a la fábrica, al taller, a la tienda, a la oficina o al salón de clases todas las mañanas. Otros se quedan en casa haciendo los quehaceres domésticos o cuidando a los niños. Un número cada vez mayor de personas tiene trabajos de medio tiempo.

La mayoría de las personas que tienen un empleo de tiempo completo trabaja alrededor de cuarenta horas a la semana. Algunas personas trabajan mucho más tiempo. Esto representa por lo menos un tercio de las horas que pasamos despiertos. Y cuando a eso le sumamos otros trabajos que hacemos, como los quehaceres en el hogar, entonces quizá pasamos más de la mitad de nuestro tiempo trabajando. Con toda seguridad pasamos más tiempo trabajando que haciendo cualquier otra actividad. El trabajo es un aspecto importante de nuestras vidas.

Esto quiere decir que si queremos ser personas centradas en el evangelio, viviendo vidas centradas en él, tenemos que pensar con detenimiento en qué consiste el trabajo centrado en el evangelio. ¿Qué significa vivir para Jesús en el lugar de trabajo?

Tenemos que establecer una conexión entre la mañana del domingo y la mañana del lunes. El domingo por la mañana cantamos acerca del amor de Dios y de Su poder. Pero ¿qué quiere decir vivir a la luz del amor de Dios y de Su poder en un lugar de trabajo que muchas veces es hostil y ejerce presión sobre las personas? ¿La persona que canta alabanzas a Dios los domingos es la misma persona el lunes cuando se enfrenta a un problema complicado, a un cliente incómodo o a un colega difícil?

De esto es de lo que trata este libro, de darle al mundo del trabajo un enfoque centrado en el evangelio. Lo puedes leer por tu cuenta. Los capítulos, al ser cortos, tienen la intención de que puedas leerlos con facilidad cada mañana mientras te desplazas hacia tu lugar de trabajo todos los días. También puedes leerlo dentro de un grupo pequeño, o a lo mejor en un grupo en casa o en compañía de algunos de tus compañeros de trabajo. Los estudios de la Biblia y las preguntas de reflexión ofrecen oportunidades de entrar en diálogo con las demás personas del grupo.

LA LEYENDA PARA CADA CAPÍTULO



Principio

Un concepto clave para centrar nuestras vidas en el evangelio.



Considéralo

Una situación basada en la vida real que resalta problemas o frustraciones en la vida cotidiana.



Estúdialo

Un pertinente pasaje bíblico con algunas preguntas que te ayudan a procesarlo.



Contextualízalo

Una presentación del principio clave que enseña la base teológica y sugiere aplicaciones contemporáneas.



Pregúntate

Algunas preguntas útiles para la reflexión en grupo o de manera individual.



Aplícalo

Algunas ideas o ejercicios que te ayudan a pensar cómo puedes aplicar el principio a tu propia situación personal o colectiva.

PARTE UNO

**EL
TRABAJO
EN EL EVANGELIO**



DIOS TRABAJA

1



Principio

**El trabajo puede ser divertido,
satisfactorio y emocionante.**



Considéralo

Marcos vio el reloj. 4:55 de la tarde. Faltaban cinco minutos para salir. Con toda seguridad no importaría si cerraba uno o dos minutos más temprano esta noche. Vio la pila de cajas de zapatos que estaban en la esquina. Eso podía esperar hasta mañana. Algunos de los estantes necesitaban que los enderezaran, pero de nuevo se iban a volver a desarreglar. “No, fue todo por hoy”, se dijo. Volteó el letrero que colgaba en la ventana —“cerrado”— y cogió su abrigo.

María vio el reloj. 4:55 de la tarde. Faltaban cinco minutos para salir y entró otra llamada. “Hola, ¿en qué le puedo ayudar?”, contestó con voz educada. Al mismo tiempo miró a Cristina y fingió un bostezo. “Me temo que eso es lo mejor que puedo hacer...”, dijo después de pasados unos minutos. Entonces, una vez que la llamada hubo terminado, agregó: “... a las 5:00 de la tarde después de un largo día”.

A las 7:20 de la noche Marcos y María estaban sentados en la sala de Juan esperando a que el resto del grupo llegara. “¿Qué tal les fue hoy en el trabajo?”, les preguntó Juan. Ambos suspiraron. “Igual que siempre”, se quejó María. “Alcanza para pagar las cuentas”, dijo Marcos,

antes de lanzarse a contar la historia de un molesto cliente. Juan estaba sentado ahí escuchando y preguntándose si debía decir algo frente a la actitud que Marcos y María estaban tomando.



Estúdialo

Lee Génesis 1:1 – 2:2

- ❓ ¿Qué semejanzas hay entre el trabajo de Dios y nuestro trabajo?
- ❓ ¿De qué manera ve Dios Su trabajo y la calidad de Su trabajo?
- ❓ ¿Qué papeles le dio Dios a la humanidad?



Contextualízalo

Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno. Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el sexto día. Así quedaron terminados los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos. Al llegar el séptimo día, Dios descansó porque había terminado la obra que había emprendido.

Génesis 1:31 – 2:2

Dios es un trabajador. Trabaja y descansa de Su trabajo. Y todavía trabaja: “Mi Padre aun hoy está trabajando, y Yo también trabajo” (Jn 5:17). Dios es un trabajador y Jesús es un trabajador (Jn 4:34; 17:4). Nota además que Dios se deleita en Su trabajo. Ve lo que ha hecho y dice que es “muy bueno”. El escritor de Proverbios describe el papel de la Sabiduría en la creación, y el Nuevo Testamento ve esto como un cuadro de Jesús. Proverbios dice: “Allí estaba Yo, afirmando Su obra. Día tras día me llenaba Yo de alegría, siempre disfrutaba de estar en Su presencia; me regocijaba en el mundo que Él creó; ¡en el género humano me deleitaba!” (Pro 8:30-31). Jesús estaba al lado del Padre haciendo la creación, y se deleita en Su trabajo. Día tras día Jesús se llena

de deleite gozándose en la calidad del trabajo de Dios. No solo Dios es un trabajador, sino que hizo a la humanidad para compartir Su trabajo:

Y Dios creó al ser humano a Su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó, y los bendijo con estas palabras: Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo [...] Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara.

Génesis 1:27-28; 2:15

Nosotros fuimos hechos a la imagen de Dios y esto significa que gobernamos sobre la creación como mayordomos de Dios.

En los primeros tres días de la creación Dios “separa”. Él separa la luz de las tinieblas, el agua del cielo, el mar de la tierra. Génesis 1:2 (RVC) dice que la tierra estaba “*desordenada y vacía*”. En los primeros tres días Dios gobierna sobre el caos. Luego, en los otros tres días (cuatro, cinco y seis), llena el vacío. Llena el cielo con el sol, la luna y las estrellas. Luego llena los cielos y los mares con pájaros y peces. Llena también la tierra con animales terrestres. Después Dios le da a la humanidad la doble tarea de llenar y gobernar la tierra —las mismas cosas que Él estaba haciendo en la creación. En cada uno de los tres primeros días de la creación Dios “pone nombre” a las cosas. Nombra el “día” y la “noche”; nombra el “cielo”, la “tierra” y el “mar”. Pero no le pone nombre a nada en los días cuatro, cinco y seis. En lugar de eso, le da a la humanidad la tarea de poner nombre a los animales y a los pájaros (Gn 2:19).

Dios creó al mundo como un proyecto bueno pero no terminado. Ahora nos entrega Su proyecto de creación a nosotros. Nos llama a llenar el mundo y a someterlo. Esto muchas veces se conoce como “**el mandato cultural**”. Dios nos da un mandato para crear, inventar, explorar, descubrir, desarrollar, producir, comprar y vender. Dios misericordiosamente nos invita a participar con Él en la tarea de producir un mundo hermoso que le dé la gloria.

Ser hechos a la imagen de Dios también significa ser seres relacionales así como Dios es relacional. Y por medio del trabajo no solo

glorificamos a Dios, también proveemos para nuestras familias y contribuimos a nuestras comunidades (Dt 14:28-29; Ef 4:28).

En la Biblia el trabajo se elogia como algo bueno. El trabajo no es un mal necesario que tenemos que soportar. Es tanto un privilegio como una bendición. Es por esta razón que nosotros encontramos satisfacción y realización en él. Trabajar es parte de lo que significa ser humano. Encontramos placer en un trabajo bien hecho. Nos deleitamos en un producto bien hecho o en un servicio bien realizado —algo que funciona, algo que es bello, algo que va a durar. Nos produce placer encontrar en nuestro trabajo el piso limpio, el estudiante que capta una idea, todos los correos respondidos a tiempo, el cliente satisfecho. Ese placer es eco del placer que Dios tuvo cuando vio que todo lo que había hecho era muy bueno. Cuando nosotros encontramos deleite en un trabajo bien hecho, ese deleite es eco del deleite que la Sabiduría de Dios encontró al hacer con Sus manos el mundo.



Pregúntate

- ?** Cuando un artesano desliza su mano sobre una pieza de madera ya terminada, comparte el gozo del Creador con la creación del mundo. El cliente satisfecho, la fuerza laboral productiva, la contabilidad bien hecha, la cocina limpia, la entrega hecha a tiempo, el diseño terminado.

▾ *¿De qué manera compartes el gozo del Creador?*
- ?** Una actitud común en el mundo moderno es que solo el trabajo basado en el conocimiento que desarrollan ciertos tipos de persona, como los gerentes, los maestros y los diseñadores, tiene sentido y es gratificante. Nosotros no valoramos el trabajo de los obreros, de los empleados en fábricas o de quienes trabajan en el sector del servicio como los limpiadores y los meseros. El trabajo manual u ordinario se ve como indigno. ¿Reconoces esta actitud de menosprecio en los demás? ¿Esta actitud ha encontrado un lugar en tu propio pensamiento?

▾ *¿De qué manera tener una visión bíblica del mundo desafía este modo de pensar?*



Aplicalo

- » Si eres jefe de una empresa o haces parte del equipo que la administra, ¿cómo puedes hacer que el trabajo sea satisfactorio y digno para los demás? Una ley sanitaria y de seguridad protege la salud corporal de los trabajadores, pero nosotros también necesitamos cuidar de la 'dignidad' de los trabajadores.
 - ▾ *¿De qué manera puedes asegurarte de que el trabajo no sea humillante?*
 - ▾ *¿Hay formas en las que pudieras hacer el trabajo interesante y gratificante?*
 - ▾ *¿Cómo puedes honrar a los que trabajan contigo de una manera apropiada?*
- » Piensa detenidamente en las preguntas anteriores. Luego haz una lista de tareas que puedes hacer durante la semana las cuales te ayuden a crear un ambiente de trabajo digno y gratificante.

NADA FUNCIONA

2



Principio

**El trabajo puede ser aburrido,
frustrante y duro.**



Considéralo

“¿Cómo podemos orar los unos por los otros?”, preguntó Juan después del estudio de la Biblia.

“Ustedes podrían orar para que yo consiga un nuevo trabajo”, dijo Marcos.

“Pero no has estado mucho tiempo en este trabajo”.

“Sí, pero es igual de malo que el anterior. Los clientes me tratan como basura, mi jefe es una pesadilla y es para nada interesante. Quiero algo que me satisfaga más”.

“¿No lo queremos todos?”, pensó Juan, mientras meditaba en lo que había pasado en su día.

“Eso sería bueno”, le dijo Juan a Marcos. “Pero...”.

“Pero... ¿qué?”.

Esperamos que hayas disfrutado de esta pequeña muestra del libro *El Trabajo Centrado en el Evangelio: Llegando a ser el trabajador que Dios quiere que seas*.

Para conseguir el libro completo y conocer más acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2016 Poiema Publicaciones

¡El Evangelio para cada rincón de la vida!